

La experiencia de avistaje de ballenas en Península Valdés como espacio para la educación ambiental no formal

*Camila N. Barrionuevo¹, Ailín D. A. Aguirre Varela², Leticia García Romano³,
Carina F. Marón⁴*

¹⁻⁴Departamento de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología. FCEFyN. UNC. Vélez Sarsfield 299, Córdoba 5000, Argentina. Diversidad Animal II, UNC-CONICET, Vélez Sarsfield 299, Córdoba 5000, Argentina.

¹bcamilanerea@gmail.com, ²ailinaguirre7@gmail.com, ³lgarcia romano@gmail.com, ⁴carimaron@gmail.com

Resumen

La interacción entre la educación ambiental y la educación no formal genera espacios de sensibilización y concientización ambiental que podrían favorecer cambios sociales en pos de un desarrollo sostenible. La región de Península Valdés, actualmente ofrece a sus visitantes un turismo alternativo que además de impulsar el crecimiento económico sostenible y sustentable, brinda una experiencia educativa asociada al avistamiento de cetáceos: ballenas francas, orcas y varias especies de delfines. A partir de esto, el presente trabajo buscó conocer el valor que tiene el rol del guía ballenero como educador no formal, tanto desde su autovaloración en el desempeño de su trabajo, como la visión que de ellos tienen los turistas que han participado del avistaje embarcado. Además, se indagó sobre si dicha actividad incrementa la conciencia ambiental en quienes la experimentan. La realización de este trabajo permitió establecer que la actividad de avistaje de cetáceos promueve la interacción entre la educación ambiental y la no formal mediante el rol que desarrolla el guía ballenero durante la experiencia de avistaje.

Palabras clave: Educación ambiental, Educación no formal, Avistaje, Rol, Guía ballenero.

Introducción

El planeta Tierra actualmente es víctima de diversas problemáticas ambientales, tales como la deforestación, contaminación por residuos, pérdida de biodiversidad y de recursos hídricos, entre otros, que actúan directa o indirectamente sobre las condiciones y calidad de vida de todos los seres vivos que lo habitan. A partir de esto y en busca de una toma de conciencia sobre tan variada y perjudicial problemática, surge la educación ambiental, la cual se define como "un proceso permanente en el cual los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su ambiente, aprenden conocimientos, valores, destrezas, experiencias y, también, la determinación que los capacita a actuar, individual y colectivamente, en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros" (Martínez Castillo, 2010).

En este contexto, la educación ambiental y la educación no formal conforman “dos realidades que se realimentan”, convirtiéndose en uno de los ejes de cambio y transformación social más importantes (Novo Villaverde, 2005).

El Área Natural Protegida Península Valdés en la provincia de Chubut, Argentina, es un reconocido sitio en donde se practica el turismo alternativo a través actividades de avistamiento de cetáceos, especialmente el de ballenas francas australes. Dicha actividad puede ser realizada mediante diversas modalidades, siendo una de ellas a bordo de una embarcación. Los guías balleneros son los encargados de acompañar, informar y de responder inquietudes y dudas a los visitantes que realizan el avistaje.

A partir de esto, en el presente trabajo se propuso: a) conocer el valor que tiene el rol del guía ballenero como educador no formal, tanto desde su autovaloración en el desempeño de su trabajo, como la visión que guardan los turistas que han participado del avistaje embarcado; y b) indagar si dicha actividad incrementa la conciencia ambiental en quienes la experimentan.

Referentes Teóricos Y Antecedentes

El aumento del turismo a nivel mundial junto a la crisis ecológica que azota a nuestro planeta, son grandes focos de importancia y de preocupación actual. A partir de ello, han surgido numerosos abordajes, entre los que se destacan: a) el desarrollo de un “turismo alternativo”, que busca disminuir los efectos dañinos que el turismo en masa (turismo convencional) ha provocado a lo largo de los años y b) la promoción de la educación ambiental, la cual “pretende brindar a los individuos los elementos necesarios para realizar un análisis crítico de las condiciones de su ambiente, permitiéndoles identificar los principales problemas y buscar su participación en la solución a los mismos” (Meza-Aguilar, 1992).

Dentro del turismo alternativo, encontramos al ecoturismo, el cual colabora con la conservación de la biodiversidad y del ambiente, mediante el mantenimiento de áreas naturales protegidas, además de contribuir con la fuente de ingreso de los pobladores. La región de Península Valdés, cuenta con la actividad ecoturística que más demanda mundial presenta en la actualidad, el avistaje de cetáceos. Ésta tiene por objeto reducir las presiones negativas sobre la fauna y flora del ambiente utilizado para el avistaje, mediante el cumplimiento de reglamentaciones determinadas, monitoreos y controles permanentes.

Por su parte, la educación ambiental ha tomado riendas en el asunto, mediante prácticas que propician el desarrollo de relaciones armónicas entre el ser humano y el ambiente, concientizando lo en pos de prevenir la producción de nuevos y más graves problemas ambientales.

Si bien, la educación escolar posibilita el acercamiento de los niños y jóvenes hacia la toma de conciencia en el cuidado del ambiente y del entorno que los rodea, por lo general, no se logra cubrir el amplio abanico de necesidades de formación permanente existente en la sociedad en su conjunto. Es así que actualmente encontramos un nuevo paradigma

en educación, aquel que asegura el “aprendizaje a lo largo de la vida”, estableciendo que el aprendizaje permanente es fundamental para la supervivencia y para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, para lo cual existen numerosos lugares, medios, modalidades y estilos de aprendizaje, asegurando oportunidades para todos, durante toda la vida (Torres, 2006).

Es aquí donde la educación no formal cumple un rol importante, ya que se plantea como una alternativa para complementar e incentivar la alfabetización científica de todas las personas presentes en la sociedad. Es por ello que debe ser organizada, sistemática y educativa, además de desarrollarse por fuera del marco del sistema formal, con el fin de facilitar el manejo de determinados tipos de aprendizajes en subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños (Reynoso, 2013).

Llevar a cabo tal tarea no resulta fácil, pues la complejidad de los problemas se ve acentuada por la enorme carga de incertidumbre que plantea educar en contextos no convencionales, donde las variables que el educador controla son pocas con respecto a los elementos aleatorios que entran en juego.

En función de los antecedentes anteriormente nombrados, nos propusimos los objetivos que se presentan a continuación.

Objetivo General

Caracterizar los conocimientos y actitudes del guía ballenero sobre la experiencia de avistaje de la ballena franca austral en Península Valdés con la finalidad de conocer su rol como educador no formal en temas relacionados con la educación ambiental.

Objetivos Específicos

-Identificar el rol que ocupan los guías balleneros en su trabajo, desde una perspectiva educativa, en espacios no formales y contextos ambientales.

-Contrastar las miradas de los guías balleneros y los turistas, respecto a si la actividad incrementa la conciencia ambiental en quienes la realizan.

Metodología

Para llevar a cabo este estudio se procedió a elaborar dos cuestionarios semiestructurados (con preguntas abiertas y cerradas), siendo uno entregado a los guías balleneros y el otro a los turistas. La finalidad de dichos cuestionarios fue recabar información sobre el rol del guía ballenero como educador extracurricular y la valoración de la experiencia de avistaje embarcado que se ofrece al turista. Esta experiencia se realizó entre los meses de agosto y noviembre del año 2017 en Península Valdés. En la misma se encuestaron a un total de 16 guías balleneros mediante la herramienta de formularios de Google y personalmente, y a 69 turistas post experiencia de avistaje.

Resultados Y Discusión

Resultados sobre el rol de los Guías Balleneros

Eje número 1: Autovaloración del guía ballenero sobre la labor realizada.

Interrogante número uno: ¿Qué palabras utilizarías para referirte a las tareas que realizas durante tu trabajo?

Al analizar y clasificar las respuestas, se distinguieron en una mayor frecuencia las palabras: "observar", "informar", "interpretar" y "concientizar" (Figura 1). Éstas permiten considerar de manera indirecta, que las respuestas obtenidas pueden estar asociadas a un proceso de enseñanza-aprendizaje no formal, al tener una finalidad, un propósito determinado y al estar dirigido a otras personas que se involucran en la actividad de manera voluntaria. Finalmente, la variedad de respuestas obtenidas nos permite visualizar la amplia diversidad de procesos que se ven involucrados en dicha actividad, como así también, al posicionamiento que ocupan dichos actores por dentro o fuera de un proceso educativo consciente.

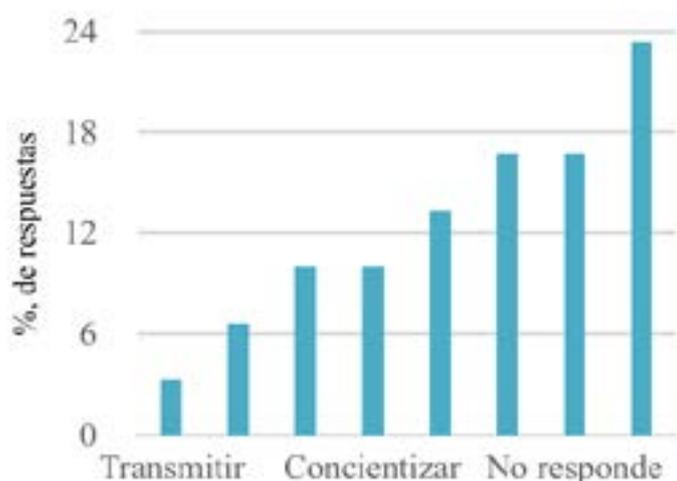


Figura 1. Palabras asociadas al desempeño de su labor

Interrogante número dos: ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Durante su análisis, cobraron protagonismo las expresiones referidas a "disfrutar de la naturaleza (DN)" y a "interaccionar con los turistas (IT)" (Figura 2). La predominancia de estos dos aspectos, comprenden puntos fuertes que propician espacios de aprendizaje. El bienestar con el cual los guías realizan su trabajo es clave para el desarrollo de procesos significativos de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, es importante remarcar que de todas las personas encuestadas sólo una consideró su rol como "agente multiplicador" de aspectos asociados a la conservación, posicionándose de esta manera dentro de los alcances de la educación no formal.

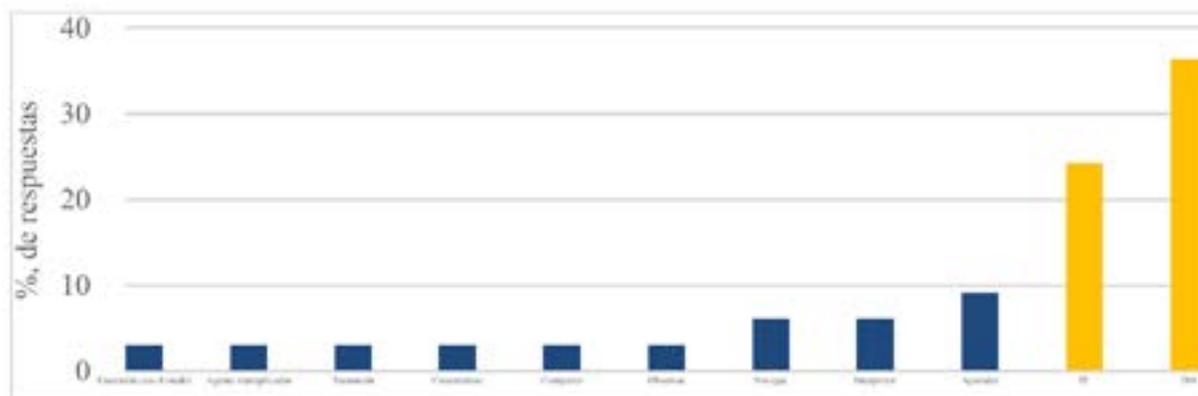


Figura 2. Aspectos que más les agradan sobre su trabajo.

Interrogante número tres: ¿Sobre qué contenidos conceptuales consideras que necesitarías aprender más?

Como último interrogante dentro de este eje, encontramos que el 74% de los encuestados manifestó que considera necesaria la obtención de información, principalmente vinculada a: comportamiento y fisiología de la ballena, distribución de la población, monitoreos satelitales, estadísticas, estado de conservación, entre otros. Mientras que el 26%, seleccionó aspectos relacionados a lo didáctico-pedagógico del encuentro (formas de generar interés y adecuar las charlas a los turistas, obtención de fuentes de información confiables, entre otros). Podemos asociar que ésta marcada diferencia podría deberse a la reducida valoración de su labor como educadores.

Eje número 2: Capacitaciones y materiales utilizados.

Interrogante número cuatro: ¿Recibiste algún tipo de capacitación?

A partir de esta pregunta, obtuvimos que el 70% de los encuestados sí la recibió. Dentro de estas capacitaciones se rescataron las siguientes categorías: Biología, Recursos Humanos (RRHH), Geología, Paleontología, Arqueología, Meteorología y otros (Figura 3).

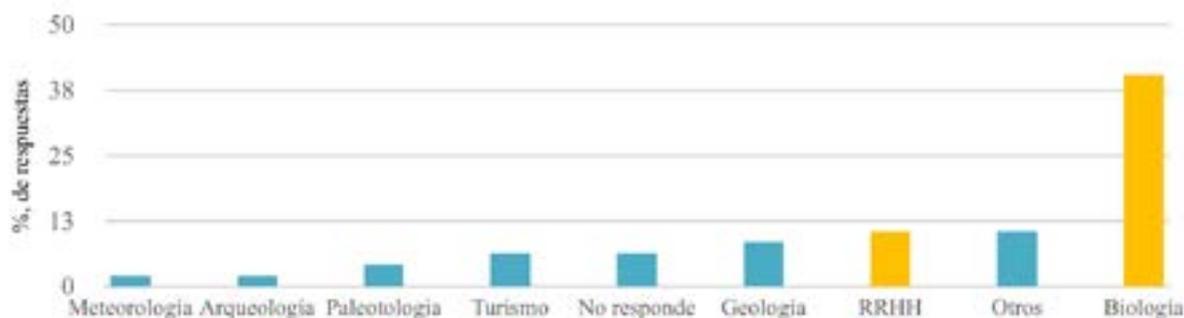


Figura 3. Temáticas tratadas durante las capacitaciones.

A partir de esta información, podemos observar que se destacó la categoría Biología con un 40%, seguido por temas vinculados a los RRHH con un 11%. Si bien, ello representa

un aspecto de importancia debido a que está relacionado con las actividades más directas que realizan los guías en su trabajo, se dejan de lado aspectos relacionados a la educación, lo cual puede estar relacionado a la falta de capacitación en dicha rama o que al momento de priorizar su atención en las temáticas tratadas, los guías no reparen en cuestiones de índole educativa.

Interrogante número cinco: ¿Qué fuentes de información consultás comúnmente?

En esta sección obtuvimos que las siguientes fuentes de información más utilizadas fueron: asistencia a charlas informales con personas idóneas del tema, eventos organizados por organizaciones no gubernamentales (EOONG) y asistencia a eventos organizados por otras instituciones (EOOtros) (Figura 4).

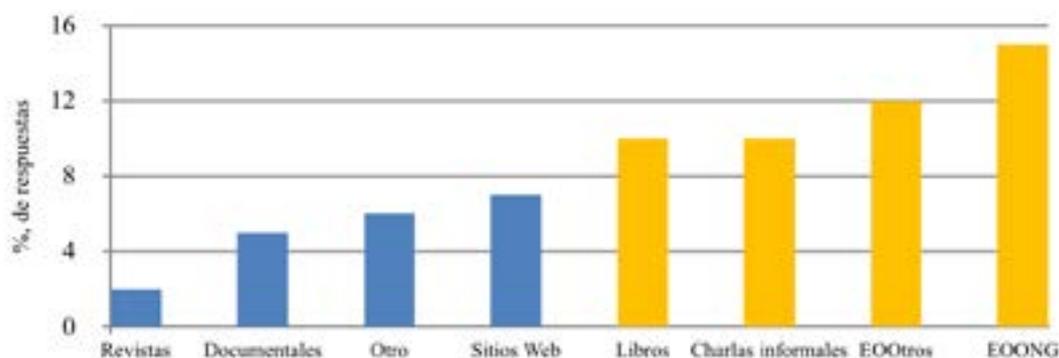


Figura 4. Fuentes de información más consultadas.

Esto demuestra que si bien, fueron seleccionadas opciones que implicaban la consulta de sitios web, documentales, revistas, entre otros (13%), no es lo más habitual. De los resultados aquí obtenidos, podemos inferir que la selección de capacitaciones dictadas en eventos o de consultas con personal especializado podría estar relacionado a la escasez de materiales actualizados o con información confiable. Por ejemplo, una apreciación de un guía ballenero sobre los documentales: *"me gustan pero la mayoría tienen datos erróneos"*.

Eje número tres: Valoración del avistaje como actividad educativa no formal.

Interrogante número seis: ¿Considerás que el avistaje embarcado representa una buena actividad para aprender sobre la biología de la ballena y el hábitat marino?

Aquellos guías balleneros que eligieron la opción "sí" (82%) centraron su fundamentación en la posibilidad de aprovechar la situación de *"sensibilidad"* de las personas para que comiencen a interesarse (*"...porque los visitantes generalmente se sensibilizan y se dan cuenta de la importancia de cuidar el hábitat de los animales y de mejorar sus conductas"*), por la continua adquisición de nuevas experiencias que estos recopilan (*"Cada año descubrimos nuevos comportamientos y adaptaciones al medio de las ballenas"*) y por lo vivencial de la actividad (*"...es como estar en un documental en vivo"*).

Si bien la gran mayoría considera que el avistaje es una actividad que permite aprender, resultó interesante, por otro lado, encontrar que el 19% de los encuestados piensa que no lo es. Los motivos manifestados estuvieron relacionados a principalmente las condiciones en las que se da la actividad, desde cuestiones referidas a la navegación, hasta

aquellas relacionadas con el componente climático que puede llegar a ser muy adverso. Se agregaron además apreciaciones respecto al escaso tiempo de intercambio que tienen con el turista (*"El valor lo veo en la sensibilización en el disparador para aprender a interesarse -es poco tiempo para enseñar y que las ideas sean recordadas-"*) y a cuestiones de organización y gestión de la actividad, diciendo (*"Cuando en la embarcación no hay lugar ni para moverse por la enorme cantidad de gente abordo, la preocupación pasa por otro lado, y no tanto por lo que vinieron a ver"*).

Interrogante número siete: ¿Considerás que la experiencia de avistaje permite que los turistas se lleven un mensaje referido a la conservación? En caso de ser afirmativa, ¿cuál?

Ante esta pregunta encontramos que el 87% de los guías encuestados afirman que la experiencia de avistaje permite que el turista se lleve un mensaje de conservación conciso, encontrando expresiones como las siguientes: *"El cuidado del mar a través del separado de la basura (plásticos principalmente)"* y *"la prohibición de la caza de ballenas"*. Esto concuerda con el 82% de los guías que manifestaron que dentro de estos espacios se pueden aprender ciertos conocimientos. Por otro lado, se observó que la mayor parte de los mensajes que buscan dejar los guías durante la experiencia, comunican factores vinculados a las problemáticas globales que estamos afrontando en la actualidad, dentro de lo que se destaca, temáticas como el efecto invernadero, la basura y otros contaminantes. En otras ocasiones se encontró que los guías manifestaron que el mensaje de conservación no es transmitido como tal, sino que se encuentra de manera implícita a lo largo de toda la experiencia (i.e. *"Muchas veces está implícito en la charla-guiada"*).

Resultados sobre la experiencia de avistaje de los Turistas

Interrogante número ocho: *¿Qué mensaje de conservación se lleva luego de haber experimentado el avistaje embarcado de ballenas?*

En esta instancia los resultados obtenidos fueron los siguientes (Tabla 1):

Tabla 1. Categorías analizadas según el concepto de conservación que informa el turista frente al discurso del guía ballenero.

Categorías	% de respuestas obtenidas
Se recibe un mensaje asociado a la conservación	49
Asegura que ya tenía ese conocimiento y no se aportó nada nuevo.	7
Indica que "No se mencionó nada referido a la conservación"	13
No responde la pregunta.	31

Esta tabla nos permite reconocer que en su gran mayoría (49%) el turista asegura haber recibido un mensaje asociado a la conservación, entre los que encontramos: *"Dejar un mundo un poco mejor de lo que lo encontramos"*, *"Son parte del ecosistema, si no las cuidamos dañamos la humanidad"*. Otros destacan que el mensaje se centra en el accionar del hombre como principal responsable de las problemáticas que actualmente se desarrollan, haciendo mención a *"Somos la primer especie que contamina el planeta"*.

Estos resultados indican que, en gran parte de los casos, el discurso de los guías balleneros es recibido por los turistas que se involucran en la actividad de avistaje. Concientizar a los turistas sobre la importancia de valorar buenas prácticas ambientales implica no sólo reconocerlas durante la actividad recreativa del momento (en este caso el avistaje) sino además aplicarlas al accionar cotidiano de la persona, como un hábito de vida a incorporar.

Conclusiones

A lo largo del análisis de los cuestionarios, se evidenciaron varios puntos de interés, "diferencias" como así también "similitudes" entre ellos. Se logró apreciar que, durante el análisis del cuestionario de los guías balleneros, éstos manifestaron no reconocerse como "educadores", salvo uno, como "agente multiplicador". Esto podría deberse a que muchos de ellos además de realizar su tarea como guía, realiza otras actividades como el control de la seguridad de los pasajeros en la embarcación. Según la Organización Mundial del Turismo (2008), un turismo de masas puede alterar completamente el carácter de una actividad turística, generando de esta manera inestabilidad en la práctica ofrecida para el turista. Como recomendaciones a esta situación, consideramos que la disminución de visitantes por embarcación y la incorporación de auxiliares que propicien el intercambio, serían dos importantes pilares para generar un alto grado de interacción social, la cual es la base del aprendizaje de las personas.

En relación a lo analizado, consideramos que es necesario que se promuevan capacitaciones para todo el personal de embarcación asociada a:

- Valorización del rol de los guías como educadores no formales.
- Biología de la ballena (aspectos morfo funcionales, comportamentales, demográficos, etc.) y del hábitat marino.
- Importancia del concepto de conservación, asociado a un nivel regional.
- Aspectos vinculados a la educación, prácticas didácticas y a la importancia que tiene el perfeccionamiento de su labor.

El desarrollo de estas capacitaciones, propiciará la incorporación y/o diferenciación de herramientas, modos, métodos y/o maneras de llevar a cabo el trabajo cotidiano, favoreciéndola. Además la concientización del valor real de su labor como guía, permite exaltar y transmitir valores, profundizar sus motivaciones para el desempeño de sus funciones y participar de la vida institucional como sujeto activo de su realidad laboral.

Finalmente, no debemos perder de vista que el educador no formal está llamado a trabajar fundamentalmente en el seno de grupos humanos con el objetivo promover procesos colectivos de enseñanza-aprendizaje de conocimientos, actitudes y estrategias que lleven a los grupos a gestionar el entorno en el que viven de forma autónoma de modo que se garanticen condiciones de vida dignas para todos. Para que ello pueda ser alcanzado, como miembros de los sistemas administrativos, económicos, científicos, etc., tenemos que acompañarlos y brindarles herramientas para seguir promoviendo la educación no formal desde esos ámbitos naturales.

Referencias Bibliográficas

- Martínez Castillo, R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista Electrónica@ Educare*, 14(1):97-111.
- Meza Aguilar, L. (1992). Educación ambiental ¿Para qué? Nueva sociedad, 122:176-185.
- Novo Villaverde, M. N. (2005). Educación ambiental y educación no formal: dos realidades que se realimentan. *Revista de Educación No Formal*, 338:145-165.
- Reynoso, E. (2013). Los museos de ciencia en la sociedad de la información y el conocimiento. La educación en el museo, objeto de investigación. Medellín, Colombia: El museo y la escuela conversaciones de complemento.
- Sancho et al. Organización Mundial del Turismo. OMT (2008). Introducción al Turismo, Madrid. Recuperado de <http://www.e-unwto.org> 14 de julio de 2008.
- Torres, R. M. (2006). Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida. *Revista interamericana de Educación de Adultos*, 28(1), 25-38.

Agradecimientos

Al Instituto de Conservación de Ballenas (ICB) por brindar apoyo y logística para la realización de este estudio.